

Llamados a la Obediencia # 453
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org

Requisitos para los Profetas del Señor Jesucristo

Reimar AC Schultze

Por "profetas del Señor Jesucristo", me refiero a todos los que están a la mano derecha del Señor Jesucristo, quien preside la iglesia como su representante como se describe en el Apocalipsis. Esto incluye a cualquiera que sea llamado a uno de los oficios del ministerio quíntuple: el oficio apostólico, el oficio profético, el oficio evangelístico, el oficio pastoral o el oficio de un maestro (Efesios 4:11). *El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y los siete candelabros de oro. Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias: y las siete velas que viste son las siete iglesias* (Apocalipsis 1:20).

De este versículo podemos observar que los ministros y laicos son vistos de manera diferente: de la misma manera que las estrellas y los candeleros son sustancialmente diferentes. Lamentablemente, la iglesia de estos días están tratando de borrar las líneas entre los dos. Dios no está en esto. Aunque al fin todos tendrán que aparecer ante el tribunal de Cristo, los ministros tendrán un nivel más alto. A quien se le da mucho, se le exigirá mucho. Y al final, son los ministros y no los laicos quienes tendrán que rendir cuentas sobre cada miembro de la congregación, lo cual es una responsabilidad inmensa: *obedecer a los que tienen el gobierno sobre ustedes y someterse a sí mismos: porque ellos vigilan sus almas, como los que deben dar cuenta, para que puedan hacerlo con alegría, y no con pena: porque eso no es rentable para usted* (Hebreos 13:17).

También desafortunadamente, en la mayoría del mundo, el ministerio se ha convertido en una vocación que los hombres eligen como elegirían cualquier otra vocación. No, mil veces no! No eliges el ministerio solamente. No puedes convertirte en ministro por tu cuenta. Dios debe elegirte y, si no te elige a ti, entonces no serás ministro a pesar de atender a la universidad o el seminario bíblico para recibir tus "cartas" solo para llevar un collar administrativo. Solo Dios puede hacerte ministro. De nuevo, si Dios no te llama al ministerio, no lo hará. No puedes hacerlo; otros no pueden hacerlo; la educación no puede hacerlo; la ordenación de la iglesia no puede hacerlo; solo Dios puede hacerlo. El apóstol Pablo dijo que Dios lo había hecho ministro (Efesios 3: 7, Colosenses

1:25). Solo Dios puede dar los dones y la unción para esta obra. La mayoría de los requisitos de los hombres para el ministerio no salen de las páginas de la Biblia. Primero debes ser llamado por Dios al ministerio y, en segundo lugar, deben de tener ciertas características que busquen el profeta para representar verdaderamente a quien lo llamó como retratado por esta oración de consagración que se encuentra en Lo Mejor de AW Tozer:

La Oración de un Profeta Menor; AW Tozer

Y él dijo: Oh Señor, escuché Tu voz y tuve miedo. Me has llamado a una tarea asombrosa en una hora grave y peligrosa. Estás a punto de sacudir a todas las naciones, a la tierra y también al cielo, para que las cosas que no pueden ser sacudidas puedan permanecer. Oh Señor, mi Señor, te has inclinado para honrarme como tu sirviente. Ningún hombre toma este honor sobre sí mismo, excepto el cual fue llamado por Dios como Aarón. Me has ordenado tu mensajero para los que son tercos de corazón y tienen problemas de audición. Te han rechazado a ti, el Maestro, y no espero que me reciban a mi, el sirviente.

Dios mío, no perderé el tiempo lamentando mi debilidad ni mi falta de aptitud para la obra. La responsabilidad no es mía, sino tuya. Has dicho: "Te conocí, te ordené, te santifique", y también dijiste: "Irás a todo lo que te envíe, y hablarás mis mandamientos". Quien soy yo para discutir contigo o cuestionar tu elección soberana? La decisión no es mía sino tuya. Que así sea, Señor. Que se haga tu voluntad, no la mía.

Bien sé, Dios de los profetas y apóstoles, que mientras te honre, me honrarás. Por lo tanto, ayúdame a hacer este solemne voto de honrarte a Ti y a toda mi vida y trabajo futuro, ya sea por ganancia o por pérdida, por vida o por muerte, y luego a mantener ese voto intacto mientras viva.

Es hora, oh Dios, de que trabajes, porque el enemigo ha entrado en tus pastos y las ovejas están desgarradas y dispersas. Y abundan los falsos pastores que niegan el peligro y se ríen de los peligros que rodean a Tu rebaño. Estas ovejas engañan a las ovejas y las siguen con una lealtad conmovedora mientras el lobo se acerca para matar y destruir. Te suplico que me des ojos agudos para detectar la presencia del enemigo; dame entendimiento para ver y valor para reportar lo que veo fielmente. Haz que mi voz sea

tan parecida a la tuya que incluso las ovejas enfermas la reconocerán y te seguirán.

Señor Jesús, vengo a ti para la preparación espiritual. Pon tu mano sobre mí. Ungeme con el aceite del profeta del Nuevo Testamento. Prohíbe que me convierta en un escriba religioso y así pierda mi vocación profética. Sálvame de la maldición que yace oscura en la cara del clero moderno, la maldición del compromiso, de la imitación, del profesionalismo. Sálvame del error de juzgar a una iglesia por su tamaño, su popularidad o la cantidad de su ofrenda anual. Ayúdame a recordar que soy un profeta, no un promotor, no un gerente religioso, sino un profeta. Déjame nunca ser esclavo de las multitudes. Cura mi alma de ambiciones carnales y líbrame del deseo por la publicidad. Sálvame de la esclavitud a las cosas. Déjame no desperdiciar mis días en la casa. Pon tu terror sobre mí, oh Dios, y llévame al lugar de oración donde pueda luchar con los principados y poderes y los gobernantes de la oscuridad de este mundo. Líbrame de comer en exceso y dormir tarde. Enséñame autodisciplina para que pueda ser un buen soldado de Jesucristo.

Acepto el trabajo duro y las pocas recompensas en esta vida. No pido un lugar fácil. Intentaré ser ciego a las pequeñas maneras que podría facilitar mi vida. Si otros buscan el camino más suave, intentaré tomar el camino difícil sin juzgarlos con demasiada dureza. Esperaré oposición e intentaré tomarla en silencio cuando llegue. O si, como a veces cae en manos de Tus sirvientes, debería haber recibido agradecidos regalos de Tu gente amable, mantente a mi lado y sálvame de la plaga [mancha] que a menudo sigue. Enséñame a usar lo que reciba de tal manera que no dañe mi alma ni disminuya mi poder espiritual. Y si en Tu providencia permisiva me llegara honor de Tu iglesia, no me olvides en esa hora de que no soy digno de Tu misericordia, y que si los hombres me conocieran tan íntimamente como yo, retendrán su honra o se la otorgara a otros más dignos de recibirla.

Y ahora, oh Señor del cielo y de la tierra, consagro el resto de mis días a Ti; que sean muchos o pocos, como Tú quieras. Permíteme estar ante multitudes o ministras a los pobres y humildes; esa elección no es mía, y no la influiría si pudiera. Soy

tu sirviente para hacer tu voluntad, y esa voluntad es más dulce para mí que la posición, la riqueza o la fama, y la elijo sobre todas las cosas en la tierra o en el cielo.

Aunque soy elegido de Ti y honrado por un alto y santo llamamiento, no olvides nunca que soy un hombre de polvo y cenizas, un hombre con todos los defectos y pasiones naturales que afectan a la raza humana. Te ruego, por lo tanto, mi Señor y Redentor, sálvame de mí mismo y de todas las heridas que pueda causarme mientras trato de ser una bendición para los demás. Lléname de tu poder por el Espíritu Santo, y yo iré con tu fuerza y hablaré de tu justicia. Difundiré en el extranjero el mensaje del amor redentor mientras mis poderes normales perduren.

Entonces, querido Señor, cuando sea viejo y esté cansado y demasiado cansado para continuar, ten un lugar listo para mí arriba, y hazme contar con Tus santos en gloria eterna. Amén.
AMÉN.

Entonces, esto es lo que debes buscar en un ministro del evangelio: un hombre con un llamado divino de Dios que tiene ese corazón. Además, también animo a cada congregación que ya tiene un ministro a orar para que su ministro tenga este corazón. Finalmente, exhorto a todos los laicos a que también hagan de esta su oración tanto como sea apropiado en cualquier estación en la que se encuentre. Para todos nosotros viviendo de esta manera, las estrellas reflejarán brillantemente la gloria del Señor y los candelabros sostendrán el aceite del Espíritu Santo y sus luces nunca se apagarán.

Llamado a la Obediencia # 453
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 USA
www.schultze.org